

MÁS ALLÁ DE LA FASCINACIÓN DE LA VELOCIDAD EN LA VALORACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

Mtra. Elizabeth Rodríguez Montiel

Tecnológico de Monterrey Campus Estado de México

Hablar de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)¹ es remitirnos a la era de la apertura de la tecnología y al impacto que éstas están teniendo en todos los ámbitos de la sociedad, en los espacios de la vida cotidiana y en las transformaciones de las prácticas comunicativas, entiéndanse éstas en los modos de producción, circulación y apropiación de la información, del conocimiento. Como señala Dominique Wolton, y para reforzar nuestra idea,

“la irrupción de las nuevas técnicas desde hace un siglo ha modificado su posición de un modo considerable. La comunicación ha resultado ser cada vez más eficaz: hemos pasado del teléfono a la radio, de la televisión a la informática y, más recientemente, a los sistemas multimedia. De repente la dimensión técnica de la comunicación ha sustituido la dimensión humana y social” (Wolton: 2000, 11).

Desde hace más de 20 años el desarrollo que están teniendo las TIC se han convertido en una oferta cultural, necesaria para todos los ámbitos de la sociedad, influida, sin duda alguna, por los efectos de la globalización, en palabras de Martín Barbero (2002) “el medio ambiente comunicativo se halla “empapado” de otros lenguajes, saberes y escrituras que circulan por la sociedad”, es decir estamos entretejiendo espacios híbridos, mezclados, en donde los individuos empiezan a tener otra perspectiva de la realidad, la cual según Dominique Wolton (2000), está influida por esta comunicación de los siglos XX y XXI basada en la transmisión de imágenes, sonidos, textos, cuya lógica va encaminada a la cantidad y no a la calidad, buscando una

¹ Las TIC, según el Diccionario Conceptual de Informática y Comunicaciones (1998) son “el conjunto de recursos de programas y equipo, redes de computación, telecomunicaciones, bases de datos y otros medios puestos al servicio de los sistemas de información basados en computadoras.

sociedad de consumo, una democracia y medios de comunicación de masas, la cual, aún inacabada, ya que la revolución de estos medios no se detiene, podríamos decir que apenas los estamos comprendiendo. “Los hombres todavía no se han habituado a unos sistemas de comunicación que cambian considerablemente su percepción del mundo, su modo de vida y trabajo y ya deben de prepararse para la etapa siguiente, en la que todo irá aún más rápido”(Wolton, 2000: 36).

Asimismo, estos espacios comunicativos que tienen un ritmo acelerado, para algunos estudiosos parecen estar acabados, parece que las TIC empiezan a tomar un estado de tranquilidad, no obstante esto es erróneo ya que aún esos espacios están en construcción, algunos todavía son desconocidos. Se podría decir, que las TIC para los investigadores, a mi manera de pensar, se asemejan a una selva virgen, porque uno va abriendo paso para encontrar el camino, va cortando hierba, árboles, los cuales vuelven a crecer y toman otra forma, otra dimensión; así pasa con las tecnologías, hoy se crea algo y mañana se transforma y ésta crece superando al anterior, se encuentran en constante renovación, igual que la selva. Claro está que puede llegar un momento en que el espacio de las TIC desaparezca, como la selva, también ahí podría terminar la búsqueda del investigador, ya que el terreno por estudiar se puede agotar.

No obstante, que esto ocurra, al menos en el área de las TIC, está muy lejano, ya que aún no están completamente estudiadas pero tampoco se encuentran vírgenes. Es cierto que aún falta mucho para comprender esa dimensión desconocida, ese mundo sin fronteras y esto se debe a que las mismas TIC se mueven mucho más rápido que el observador. “Ante las tecnologías de comunicación, los hombres, como el conejo blanco de *Alicia en el país de la maravillas*, siempre van con retraso, siempre con prisas, siempre obligados a ir más rápido (Wolton, 2000: 37).

En esta era de la producción del conocimiento; la velocidad de la información y de la generación de las TIC es lo más importante porque estamos viviendo en una época en donde el cambio vertiginoso de las tecnologías y la comunicación parecen instantáneos, es más, las tecnologías se han convertido, en cierta forma, en el sentido y la dirección de la sociedad actual, que muchos llaman sociedad de la información, sociedad del conocimiento, porque las TIC están jugando un papel simbólico, esencial, en todos los ámbitos de la sociedad, no solo local sino también mundial, global.

Ahora bien, estamos en una etapa de fascinación por la velocidad que representan algunas TIC y esto es porque nunca antes, aún con el nacimiento de los medios tradicionales de comunicación, se había experimentado este proceso de rapidez, no obstante, esta misma velocidad es la que frena las investigaciones en esta área de las TIC. Los investigadores no pueden correr a la par del crecimiento y expansión que se manifiesta en este terreno, ya que los objetos de estudio se están moviendo mucho más rápido que quienes los estudian. Las tecnologías actuales han tenido un impacto casi inmediato, como señala John von Neumann, el pionero de la computación, ya que, según él

“la tecnología moderna acelera el ritmo de cambio no tanto al acortar el tiempo requerido, sino al ensanchar las áreas – políticas, económicas y culturales– afectadas. En el terreno de las comunicaciones y de la información, las nuevas tecnologías no se desarrollan en forma longitudinal, distanciadas por décadas, con tiempo suficiente entre ellas para separar sus implicaciones y ponerlas en uso activo. Ahora nos enfrentamos a una amplia gama de tecnologías convergentes que nos obligan a hacer elecciones inmediatas y nos permiten un margen de error mucho menor” (Citado en Dizard: 1989: 5).

Efectivamente la velocidad de difusión de avances tecnológicos se ha acelerado. El tiempo ya no es el mismo que antes “la radio necesitó 38 años para llegar a 50 millones de personas, la televisión precisó 23 años, el ordenador personal apenas necesitó 16 años, y en el caso del Internet el plazo, una vez que fue abierto al público en general, tan sólo han sido necesarios cuatro años para llegar a esa cifra de 50 millones de usuarios” (Baigori:2000).

En 1977 Ken Olsen, presidente de la *Digital Equipment Corporation*, señalaba que no existía ninguna razón para que las personas tuvieran computadora en casa , casi treinta años después podemos afirmar que estaba equivocado ya que en estos momentos y como resultado de los cambios mundiales y globales, así como las mismas transformaciones tecnológicas, los individuos y las naciones se han visto forzados a acelerar el paso para buscar estar a la vanguardia del desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación e información.

Según el estudio trimestral de computadoras personales que realizó Select en julio de 2005, el cual es retomado en el anuario de Internet AMIPCI 2006, se estiman 10.8 millones de computadoras instaladas en México para el cierre del año. De estas cifras, el 58% de computadoras PC instaladas en México tienen conexión a Internet.

Base instalada de PC's con conexión a Internet

	Base instalada de PC's	PC's con conexión a Internet	Porcentaje
PC's empresas	4.5 millones	2.7 millones	61%
PC's hogar	6.3 millones	3.5 millones	55%
PC' totales	10.8 millones	6.2 millones	58%

Por otro lado, el anuario de Internet AMIPCI 2006, también nos muestra que en 2005 habrá en México 17.1 millones de internautas de seis años en adelante, tomando como base el universo poblacional de 93 millones de habitantes, datos, estimados por CONAPO.

La tasa de penetración en zonas urbanas es de 28%, en zonas no urbanas es de 7%. Hay 14.4 millones de internautas a nivel urbano. Hay 1.9 millones a nivel no urbano. Los internautas de 6 a 12 años suman 840 mil.

El 59% de los internautas son hombres, mientras que el 41% son mujeres. El porcentaje mayor se concentra en el rango de 13 a 35 años. De 6 a 12, un 8%, de 13 a 18, un 23%, de 19 a 24, un 25%, de 25 a 34, un 25%, de 35 a 44, un 12% y de 45 a 64 un 7%.

El nivel socio-económico es principalmente ABC+ con 37%, C 33%, D+ 16% y D/E 15%

El 71% de los internautas son solteros. El 49% de los internautas mexicanos trabajan. El 51% de los que no trabajan son estudiantes. (AMIPCI, 2005:9)

Ahora bien, el mismo estudio señala que la casa es el principal lugar de acceso, ésta obtuvo un 40%, mientras que la oficina/trabajo un 20%, la universidad, la escuela un 10% y los cibercafés 30%. El tiempo de uso promedio es de dos horas.

Como podemos ver, las cifras nos muestran un panorama sobre la penetración de la Internet, considerada la más importante herramienta tecnológica de los últimos años en nuestra vida cotidiana, la cual está, como señalé líneas arriba, cambiando nuestra manera de informarnos y de comunicarnos.

Asimismo, las cifras que maneja el anuario de Internet 2006 de AMIPCI, retomadas de Pisos Bimsa. Estudio General de Medios (EGM) abril 2004-marzo 2005, nos revelan que el alcance de los medios tradicionales como la Televisión, la radio, los periódicos y las revistas se han incrementado gracias a la Internet.

<u>Alcance de medios en población urbana</u>				<u>Extensión de alcance</u>
TV	74%	TV+ Internet	80%	6 puntos
Radio	51%	Radio + Internet	59%	8 puntos
Diarios	17%	Diarios +Internet	30%	13 puntos
Revistas	32%	Revistas + Internet	39%	7 puntos

Una de las funciones que han desempeñado las TIC ha sido, en cierta forma, simplificar las actividades de todas las áreas, para muchos, como es el caso de los medios tradicionales, aumentan la producción de bienes y servicios, la modernización del país, pero también para otros significa una brecha digital socioeconómica.

Por ejemplo en el caso de la televisión, las TIC, han aumentado sus potencialidades en la producción y transmisión de su programación. Si analizamos este medio de comunicación tradicional, podemos darnos cuenta, a simple vista, del cambio tan sustancial que ha tenido con la incorporación de alguna tecnologías. En estos

momentos, ya podemos ver que se transmite de forma digital, e incluso en el mercado ya se están ofreciendo los receptores televisivos digitales de alta definición.

Ahora bien, las TIC han facilitado que en casa, en una televisión normal, se pueda recibir una oferta comercial programática hace unos años inimaginada: canales nacionales abiertos, televisión por cable y/o satelital, en donde en tiempo real podemos recibir la señal de algunos países, además de una programación diseñada para públicos específicos con ciertas preferencias: musicales, películas, documentales, noticias, telenovelas, etc., programación de pago por evento, guía televisiva. Asimismo, las TIC han permitido que con el pequeño control, nosotros podamos poner candados a la televisión, para restringir ciertos canales y/o programas, cambiar el idioma de la recepción, programar para grabar algún programa aún cuando las personas no se encuentren en el momento mismo, que sirva la televisión como despertador común, que nos recuerde algún programa que queremos ver, incluso ya podemos conectar a ésta diferentes periféricos como DVD, videocaseteras, cámaras, etc., que nos permitan darle versatilidad.

Por otro lado, se puede afirmar que las TIC, a través de la digitalización, ya se insertaron a la radio y están provocando cambios en los procesos radiofónicos, no obstante los cambios tecnológicos han tenido cierta resistencia por parte de algunos dueños de las radiodifusoras, los cuales reconocen las necesidades de implantar las nuevas tecnologías, pero, según ellos, los costos económicos son los que los detienen. De tal forma que, en este medio, la incorporación de las TIC no se ha dado de manera equilibrada en las radiodifusoras del país, aunque la mayor parte de ellas ya están buscando que a través de los sistemas digitales se mejore la calidad sonora de transmisión y recepción. Sabemos, por nuestros locutores, que algunas radiodifusoras transmiten en forma digital, pero nosotros no podemos distinguirlo porque aún, en México, no existe la venta comercial de radioreceptores digitales, que permitan identificar la calidad de transmisión que nos señalan, asimismo, no existen antenas para la transmisión radiofónica digital. De tal forma, que aunque una radiodifusora realice producción digital, los radioescuchas que se conectan vía AM o FM, no llegarán a escuchar los cambios de realización analógica a digital, puesto que su aparato, así como la emisión de la transmisión son analógicos.

Por eso hay que estudiar las TIC como si estuviéramos viendo un calidoscopio desde diferentes perspectivas, visiones, considerando sus pros y sus contras y no como si fueran la panacea de todo. Para algunos es fácil y rápido su involucramiento, no obstante a veces éste es parcial, lo que fomenta más la brecha, ya observada, de nuestras sociedades. Hay que tener presente que el uso de las TIC no solo debe considerarse en su forma, sino también en el fondo, en su concepción misma. Ya señalamos que las innovaciones tecnológicas no dan marcha atrás, somos nosotros, los investigadores, los hacedores, los actores, los que tenemos el reto de darles la mejor aplicación, de darles forma a éstas y no al revés, hay que recordarnos que las TIC deben de ser concebidas para enriquecer y ayudar a la sociedad.

Las cifras nos están mostrando, de una u otra manera, cómo las TIC están teniendo un efecto en la sociedad, tanto individual como colectiva, y al parecer están provocando consecuencias profundas, tanto en el estilo de nuestras vidas, como en los escenarios políticos, económicos, comerciales, sociales, educativos y en los medios de comunicación. ¿Será acaso que las TIC ya se convirtieron en una red global de inteligencias individuales?, preocupación, que en 1999 llevó al investigador Derrick de Kerckhove a escribir un libro² con ese título.

Las TIC ya no son extensiones del hombre, como hace años señaló McLuhan, ya no pueden ser consideradas prótesis, éstas son más bien parte de nosotros, de nuestro ser, porque somos nosotros quienes le damos forma, somos nosotros quienes les creamos necesidades, somos nosotros quienes las adaptamos, somos nosotros quienes las hacemos latentes. Somos nosotros quienes le damos su razón de ser. “Como individuos y como especie, empezamos a ver, por un lado, las crecientes conexiones entre nosotros mismos, nuestros cuerpos y nuestras mentes y, por el otro, las conexiones con el planeta” (KERCKHOVE, 1999: 21).

Aunque aquí sé que muchos me cuestionarían ¿nosotros?, ¿la minoría?, pues sí, aunque mi aseveración haga invisibles a las personas de un determinado sector. Desgraciadamente, el acelerado crecimiento de las TIC está profundizando la brecha entre “unos” y “otros” y para ser honestos no se vislumbra ningún cambio. Las TIC, quiérase o no, están provocando procesos de polarización de la riqueza y el poder. Es un

² Kerckhove, Derrick de. *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la web*. Ed. Gedisa. Barcelona, España 1999.

hecho que el cambio tecnológico ha traído transformaciones sociales, pero ahora en ambientes interrelacionados.

Para algunos investigadores las TIC representan una revolución fascinante que está conllevando a una sociedad nueva, más rica, más interrelacionada, más participativa, como dice Dominique Wolton (2000) esos estudiosos lo ven así porque creen que las TIC cambiarán directamente a la sociedad y a los individuos, no piensan que el ritmo social, económico, es mucho más lento para algunos países, sólo piensan en términos de extensión, en donde las tecnologías se convierten en el cimiento de las estructuras globales de las sociedades, esos investigadores son deterministas tecnológicos.

No obstante, es importante no caer en ese extremo, como estudiosos de las TIC hay que tratar de buscar el equilibrio, ver más allá de las tecnologías mismas, ver en las TIC, también, la parte de socialización y no quedarnos únicamente en el terreno de la tecnificación del individuo o de la sociedad. Como estudiosos, vale sorprendernos, pero no vale quedarnos únicamente en la contemplación, en el uso y el beneficio de las TIC, sino más bien, tenemos la obligación de ir a la comprensión, al análisis de las posibles relaciones que se originen: tecnología/cultura, tecnología/sociedad, tecnología/individuo. Si somos capaces de lograrlo, entonces podremos darle la dimensión real a las TIC en cuanto a tiempo y espacio, en un orden cultural y social adecuado.

Es importante recalcar que como en todo proceso innovador que nace, siempre encontraremos posturas contrarias, en el caso de las TIC, unos satanizan las transformaciones tecnológicas y otros más son pregoneros de éstas. No obstante, para nosotros, lo que debe importar es el estudio de su trascendencia, buscar qué están haciendo en un escenario aún desconocido.

Ahora bien, quiérase o no, el impacto de las tecnologías en casi todos los ámbitos de la vida del ser humano coloca cada vez más lejos la posibilidad de prescindir de ellas. La dificultad radica en cómo acercarse y sentirse parte de esta modalidad de vida. Sabemos, que los públicos de los diversos medios del presente se convertirán en una minoría para las tecnologías del futuro, pero ¿qué está pasando con la información en esta era de las TIC?

Anteriormente, con las estadísticas que señalé, nos podemos dar cuenta de que las TIC, en especial la Internet, sí pueden ser señaladas como una alternativa para acercarnos y adentrarnos, sorprendentemente, al mundo de la comunicación e información, pero también tienen límites y obstáculos que no permiten que esa misma comunicación e información sea clara y efectiva, incluso a veces existe ruido, confusión y desánimo por lo obtenido.

Sandra Strikovsky Vestel (2000) señala que “por un lado, la posibilidad de tener a millones de personas hablando entre sí, en círculos de composición racial, nacional, social o cultural convierte al ciberespacio en una Torre de Babel, ya que motiva, de cierta forma, que el sistema de ordenación jerárquica de valores de cada sociedad pueda ser sustituido, en gran parte por el caos”.

Lo anterior es muy cierto, ya que la cantidad de información y su circulación es mucho más vasta en comparación con la que podemos recibir, bajo el riesgo de perder la perspectiva sobre prioridades y la participación de cada uno de nosotros.

En la dimensión en la que estamos entrando existen millones de mensajes, opiniones, textos e individuos, almacenados y conectados simultáneamente, algunos buscan un lugar en el espacio, otros, ser escuchados, otros dejar huella y algunos más compiten por participar y tener reconocimiento en la red. Es cierto que para todos los que entramos a la Internet hay oportunidad de decir algo, pero, me pregunto ¿cuántos me escuchan, si todos queremos gritar, participar al mismo tiempo? ¿Estamos acaso generando una competencia en donde no hay ganador porque de antemano nos eliminamos por el exceso de información y de participación?

El investigador Raúl Trejo escribió, que “[...] la expresión de esas redes es como la de quien acude a Hyde Park en Londres, o al Zócalo de la ciudad de México para gritar sus verdades; puede que exista plena libertad de expresión, pero hay tanta gente gritando cosas tan distintas que los mensajes corren el riesgo de terminar trivializándose en medio de una batalla discursiva” (TREJO,1996: 14).

Por otro lado, es importante recalcar que para algunos investigadores el exceso de información genera desinformación, parece extraño, contradictorio, que la abundancia y el excesivo flujo de información que nos ofrecen las TIC, en lugar de

ayudarnos a que nuestros públicos estén mejor informados, actualizados, estemos formando individuos desinformados, confundidos, que no saben a dónde ir ni qué elegir. Para Strikovsky (2000) más información a veces significa más confusión. Un exceso de datos, sobre todo si llegan a uno de manera desordenada, sin que uno lo solicite, pueden crear un caos con la información, llevarnos a una situación incomprensible y provocarnos, incluso, la sensación de incertidumbre.

Sabemos que uno de los retos de las TIC es la instantaneidad y velocidad con que se mueven, pero éstas también son sus amenazas, puesto que por las cantidades tan abrumadoras de información que generan, las posibilidades de observarlos, analizarlos y evaluarlos son mínimas. “Más información y más velocidad son garantía de usuarios más aturdidos” (Strikovsky, 2005).

Sabemos que las TIC han sido diseñadas para comunicar, unir, compartir, distribuir la información que la misma sociedad está generando, el problema es que ya estamos saturados de información. Como señala Trejo Delarbre “la abundancia de información que hormiguea por la red de redes se ha convertido en prácticamente inasible por sus dimensiones colosales [...]. La Internet se ha convertido en una sucesión de océanos en donde solo es posible no extraviarse si se tienen experiencia y brújulas adecuadas” (TREJO,2001: 3).

Hoy en día todo existe en Internet, pero el problema ya no es saber qué existe, ahora el problema es saber cómo seleccionar lo que es correcto, lo que es verdadero, lo que es relevante, lo que es significativo, ahora el conflicto se enfatiza en la formación del conocimiento, por lo cual hay que tener presente y subrayarlo: Internet es un canal en donde fluye muchísima información cuya validez se sustenta en las fuentes de procedencia.

Lo anterior es muy cierto, la sobreinformación que existe nos puede perder en la dimensión de la selva, no obstante hay que encontrar el camino que nos guiará por el rumbo correcto para alcanzar la salida (la información importante y necesaria para alcanzar lo que buscamos), habrá árboles caídos (información basura), hojas sueltas (textos sin fundamento), pero al final, si sabemos utilizar los recursos que se nos dan obtendremos resultados positivos, nada es fácil, nadie que se interna por primera vez a la selva encontrará el camino sin desviarse, lo importante es no dejarse llevar hay que

saber acceder “al entorno vivo, casi orgánico”, palabras de Derrick de Kerchove, que nos ofrecen las TIC y hay que estar abierto al constante cambio que de ellas se generarán. Como señaló alguna vez Octavio Paz “El cambio es ya la tradición”, es decir lo único permanente es el cambio. Por último es importante señalar que nuestras inteligencias siempre deben estar atentas a, y en conexión.

Fuentes consultadas

AMIPCI. (2005). "Hábitos de los usuarios de Internet en México (2005)". En Anuario de Internet 2006. México.

BAIGORI, A. (2000) *Luces y sombras de las Nuevas Tecnologías de Información*. Recuperado de http://www.cibersociedad.net/x/extern.php?xtn=http://cibersociedad.rediris.es/congreso/gt12_tpdf

DIZARD, W. (1989) La era de la información. Un panorama general de su tecnología, economía y política. México Ed. Publigráficas, S.A.

KERCKHOVE, D. de (1999). *Inteligencias en conexión. Hacia una sociedad de la web*. (1ª. ed), Barcelona: Ed. Gedisa.

ISLAS, Octavio, y Fernando Gutiérrez, comp., *Internet: el medio inteligente*, México, Patria Cultural.

MARTÍN BARBERO, J (2002): "Jóvenes: comunicación e identidad". En *Revista de Cultura Pensar Iberoamérica* N° 0. Febrero de 2002: s.e

TREJO DELARBRE, R. (1996). La nueva Alfombra Mágica. Usos y mitos de Internet, la red de redes. (1ª. ed), Madrid: Fundesco.

TREJO DELARBRE, R. (2001). "Internet es el futuro". En Telos #1 Nueva Epoca. Madrid.

STRIKOVSKY VESTEL, S. (2000) "La democracia en la era digital". En *Razón y Palabra*. Número 17 Año. Recuperado en www.razonypalabra.org.mx.